

# La condición socioeconómica de la población vallecana

El presente artículo se basa en una investigación realizada por la empresa CEMIC y encargada por el IVIMA, denominada «Diagnóstico Sociológico de la Demanda de Vivienda en el Distrito Puente de Vallecas», que se llevó a cabo durante el primer semestre del año 1989.

En estas páginas se trata de dar una visión general sobre la estructura social del Distrito. Así, en primer lugar, se hace una breve referencia a la revolución de su población entre 1975 y 1986, buen indicador de las tensiones urbanas a las que está sometido el Puente de Vallecas.

En segundo lugar, se procede a analizar una serie de indicadores socio-profesionales que enmarcan la condición socio-económica de los residentes vallecanos.

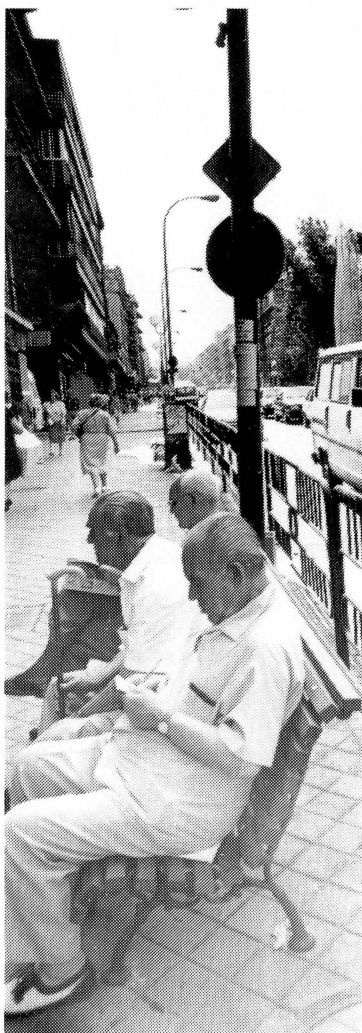
Para terminar se trata el mercado de la vivienda, en su doble vertiente de oferta y demanda, como elemento clave de diferenciación total.

## EVOLUCION DE LA POBLACION EN EL DISTRITO

La evolución demográfica en Puente de Vallecas es claramente negativa entre 1975 y 1986, mostrando unos porcentajes de decrecimiento superiores a los del conjunto del municipio de Madrid.

Esta situación no es especialmente singular, puesto que de hecho ha ocurrido también en la mayoría de los distritos de la capital y no sólo en las áreas centrales de la ciudad. Así, la periferia del municipio se ve sometida a esos mismos procesos de expulsión de la población, conse-

JAVIER CAMACHO  
FERNANDO DIAZ  
ELIAS TRABADA



ROSA MUÑOZ

cuencia del encarecimiento de la vivienda hasta límites imposibles de cubrir para la mayoría de los nuevos hogares que se constituyen, obligados así al «salto» hacia los municipios del Area Metropolitana.

La pérdida de población fue mayor entre 1975 y 1986. Este proceso encuentra fundamentalmente su razón de ser en las diferencias habidas en la evolución de los distintos barrios que forman parte del distrito, notablemente influenciados por la puesta en práctica del Programa de Barrios en Remodelación.

## LA CONDICION SOCIO-ECONOMICA DE LA POBLACION

Para aproximarnos al conocimiento de la estructura social de la población residente en este distrito hemos utilizado una serie de variables socio-económicas procedentes de dos fuentes secundarias: el Censo de Población y el Padrón Municipal de Habitantes. El análisis se ha centrado en la evolución experimentada por aquéllas en el período de tiempo delimitado por los años 1981 y 1986, comparando el distrito vallecano con el conjunto municipal.

En 1986, casi el cincuenta por ciento de la población de Puente Vallecas es analfabeta funcional (45,8 por ciento), frente al 27,6 por ciento que representa esta categoría en el municipio. Los analfabetos absolutos tienen mayor peso en el distrito (4,4 por ciento) con un porcentaje que duplica el de Madrid (1,9 por ciento), mientras sucede todo lo contrario en los niveles educativos secundarios y superiores, donde las diferencias entre ambos ámbitos especiales son claramente favorables para el municipio: 11,9 por ciento de personas con estudios secundarios y un 2,7 por ciento con titulación superior, en Puente Vallecas, y para Madrid, un 19,2 por ciento y un 11,2 por ciento respectivamente.

Entre 1981 y 1986, observamos en el distrito un decrecimiento en la importancia relativa de los analfabetos

### EVOLUCION DE LA POBLACION EN EL DISTRITO Y EN EL MUNICIPIO (1975-1986)

	1975	1981	INCR 1975-81	1986	INCR 1981-86
Distrito	248.890	234.959	-5,6	225.266	-4,1
Madrid	3.228.057	3.158.818	-2,1	3.058.182	-3,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo de 1981 y de los padrones de 1975 y 1986.

## LA CONDICION SOCIECONOMICA DE LA POBLACION VALLECANA

absolutos y de las personas con estudios primarios, mientras aumentan los que se sitúan en los niveles secundarios, superior y sin estudios. Esto último se debe a la ausencia de los «sin estudios» del barrio de Sta. Catalina en el año 1981, ya que en esa fecha censal este barrio estaba comprendido en el distrito de Mediodía, incorporándolo en 1986 al distrito de Puente de Vallecas, pues así figura en la nueva división administrativa de 1988 del municipio de Madrid.

En la «relación con la actividad», en el período temporal de estudio, la tasa de actividad del distrito ha disminuido apenas un punto, de 49,2 por ciento a 48,4 por ciento en 1986, contrastando con el descenso de diez puntos experimentado por el municipio (de 49 a 38,6 por ciento). Esta gran diferencia entre las tasas de Madrid y de Puente de Vallecas, pueden explicarse por los menores grados de envejecimiento de la población y de escolarización de los jó-

venes del distrito, los cuales, se incorporan antes al mercado de trabajo.

Las tasas de paro han crecido significativamente entre 1981 y 1986, en los dos ámbitos territoriales, pero el aumento ha sido mucho mayor en el distrito, de 22,2 por ciento en 1981 a 28,4 por ciento en 1986, por un 16,2 por ciento a 20,8 por ciento para el municipio.

Para el caso de las mujeres, una menor tasa de actividad (27,8 por ciento en 1986) se corresponde con un mayor desempleo (36,2 por ciento), muy por encima de las tasas de paro de los varones del distrito (25 por ciento) y de las mujeres del municipio (26,6 por ciento). Esta dificultad en el acceso de las mujeres al mercado de trabajo, se manifiesta al comprobar que el 57,5 por ciento de las paradas del distrito buscan su primer empleo, frente al 29,5 por ciento de los varones que se encuentran en la misma situación.

La terciarización de la estructura

ocupacional vallecana es menor que la experimentada por el municipio en su globalidad, aunque dicha tendencia se ha dejado sentir con especial intensidad en el proceso de reestructuración económica en el que ha estado inmersa la economía madrileña. En este sentido, cerca de un tercio de los ocupados en el distrito en 1986 trabajaban en la industria y la construcción (28,7 por ciento), porcentaje muy alto en relación al del municipio (21,9 por ciento). Sin embargo, el impacto de la crisis sobre el sector industrial ha implicado que entre 1981 y 1986 el número de empleados del distrito en este sector disminuyera considerablemente, pasando de encuadrar un 25,3 por ciento de los ocupados en el primer año a un 19,7 por ciento en el segundo, acercándose a la representatividad que tiene éste en Madrid (17,1 por ciento).

El sector de la construcción ha tenido una ligera caída entre ambas fechas, tanto en el distrito como en el municipio, pero el peso de éste es mucho mayor en la estructura ocupacional del primero (un 9 por ciento por un 4,8 por ciento en 1986), en gran parte debido a la baja formación educativa de la población vallecana, lo cual, le impide acceder a otras actividades más valoradas socialmente.

El terciario dio empleo en 1986 al 67,1 por ciento de los ocupados del distrito, siendo el único sector que en el período temporal de análisis ha aumentando su participación apreciablemente, pero todavía su potencialidad es mayor si la comparamos con la media del municipio (73,5 por ciento).

Por sexos, los varones trabajan mayormente en el sector de servicios, con tendencia al aumento (de un 55,4 por ciento en 1981 a un 63,1 por ciento en 1986). La industria y la construcción siguen ocupando a un gran número de vallecánicos, pero, sin embargo, se encuentran inmersos en un proceso de disminución progresiva de su importancia como fuente de empleos (40,7 por ciento en el primer año y 32,9 por ciento en el segundo).

Para las mujeres ocupadas de este distrito, las actividades terciarias constituyen su principal mercado de trabajo, empleándose en ellas el 78,1 por ciento de aquéllas, cifra muy si-



## LA CONDICION SOCIECONOMICA DE LA POBLACION VALLECANA



ROSA MUÑOZ

miliar a la de Madrid (81,9 por ciento), con algo de más peso en el distrito en relación al municipio (12 por ciento), pero en ambos ámbitos espaciales predomina la tendencia a disminuir su importancia en la estructura ocupacional femenina.

Con respecto a la profesión, entre los ocupados del Puente de Vallecas predominan las profesionales situadas en los estratos medios-bajos de la jerarquía ocupacional, destacando la escasa importancia que tienen los «profesionales técnicos y similares» (8,4 por ciento en 1986) y los «directivos de empresas y administración pública» (1,5 por ciento), categorías que para Madrid contienen el 19,6 por ciento y el 4 por ciento, respectivamente, de los ocupados en 1986. Por el contrario los ocupados del distrito se emplean, principalmente, como «personal de la industria» (36,1 por ciento), «personal administrativo» (23,7 por ciento) y «personal de los servicios» (16 por cien-

to), pero con un peso mayor en la primera y tercera categoría, si lo comparamos con los datos del municipio.

Las diferencias por sexo son significativas: las mujeres se emplean como «personal administrativo» (32,7 por ciento) y «personal de servicios» (27,4 por ciento), resaltando su presencia entre los «profesionales y técnicos» (12,6 por ciento), el doble de la participación de esta categoría entre los varones (6,9 por ciento). Estos trabajan, sobre todo, como personal de la industria (44,9 por ciento) y en los servicios administrativos (20,4 por ciento).

Las variaciones producidas entre 1981 y 1986 las podríamos resumir, señalando el crecimiento de las categorías profesionales superiores y medio-bajas, disminuyendo la representación del personal de la industria en beneficio de los servicios administrativos. Es decir, gran parte de los ocupados de este distrito, debido a su falta de cualificación educati-

va y profesional, se ven abocados a realizar actividades en las que predominan las tareas de ejecución, descualificadas y de escasa remuneración y valorización social.

En su relación con los medios de producción, la población vallecana ocupada en 1986, trabaja fundamentalmente como asalariados fijos (69,2 por ciento) y eventuales (16,7 por ciento), contrastando estos con las medias que presenta para el mismo año Madrid, un 75 por ciento de personal fijo y un 10,9 por ciento de eventual. Los patronos o profesionales empleados, sólo representan el 2 por ciento de los ocupados del distrito por el 3,6 por ciento en el municipio, mientras los «autónomos, empresarios y profesionales que no emplean» tiene un mayor peso en Puente de Vallecas (8,6 por ciento por 7,3 por ciento).

Entre 1981 y 1986, el cambio más espectacular en el distrito, es el producido en la relación salarial, pues a la disminución de los asalariados fijos (un 9,8 por ciento) le acompaña un crecimiento notorio de los eventuales (un 8,5 por ciento de incremento), por lo que las condiciones de trabajo en relación a la contratación se han precarizado gravemente para un considerable número de vallecanos, afectando, especialmente, a los jóvenes y a las mujeres (un 20 por ciento de mujeres eventuales en el distrito por un 13,3 por ciento en el municipio).

En síntesis, los vallecanos formarían parte, en gran medida, de los estratos bajos de la estructura social madrileña, caracterizando su perfil socio-económico de la siguiente manera:

- Escasa formación educativa.
- Altas tasas de paro, que inciden intensamente entre los jóvenes y las mujeres.
- Trabajan básicamente en el terciario, aunque la industria y la construcción siguen ocupando a un importante porcentaje de varones, siendo común para ellos y ellas la realización de tareas de baja cualificación profesional.

— Y predominan entre los ocupados la relación de asalariado fijo, pero habiendo experimentado un acusado incremento la eventualidad, proceso que nos manifiesta la precarización de gran parte de la fuerza de trabajo del distrito.

## LA CONDICION SOCIECONOMICA DE LA POBLACION VALLECANA

### EL ACCESO A LA VIVIENDA COMO ELEMENTO DE DIFERENCIACION SOCIAL

Aproximadamente desde 1985 se viene produciendo en Madrid un proceso de crecimiento sensible de los precios de la vivienda. Tras la profunda crisis que atravesó el sector inmobiliario se asiste a una recuperación que, sin embargo, agudiza la segmentación en el mercado de la vivienda.

Las nuevas actuaciones han sido fundamentalmente orientadas a los grupos sociales más solventes, dejando a un lado a un creciente número de ciudadanos (1). El problema de acceso a la vivienda se ha ido agravando en los años más recientes y así, incluso importantes responsables políticos reconocen que «se está profundizando más que nunca la Villa de Vallecas no es una excepción en este proceso». Entre 1986 y 1988, el incremento del precio de la vivienda nueva en el distrito Puente de Vallecas fue del 121 por ciento superior incluso al del municipio (106 por ciento). El precio unitario medio (ptas./m<sup>2</sup>) era en 1988 de 130.000 ptas., el segundo más caro de los seis distritos del sur de Madrid (3).

Dado que, como se ha señalado, el nivel socio-económico de la población vallecana es inferior al de la media madrileña, es fácil inferir que para muchos demandantes de vivienda de este área de Madrid la situación, ya complicada anteriormente, se ha hecho aún más difícil (4).

Este hecho explica, en buena medida, la reciente evolución de los movimientos migratorios. En 1987, y siempre según los datos del Anuario Estadístico del Ayuntamiento de Madrid de 1988, Vallecas recibe 2.472 inmigrantes frente a los 2.844 residentes que abandonaron el Distrito.

En el caso de las migraciones supramunicipales (con origen o destino fuera del municipio de Madrid) el saldo en dicho año fue negativo (SM= -628) contrastando con el de las migraciones intramunicipales (origen o destino en otros distritos de Madrid) que es el signo positivo (SM= 264). Estos datos indican una tendencia a que los ciudadanos que



ROSA MUÑOZ

se ubican en Vallecas lo hagan en parte por no poder adquirir una vivienda en su distrito de origen, admitiendo como mal menor el desplazarse a un área de Madrid que está ganando progresivamente centralidad. Por el contrario, los vallecanos que se desplazan a otros municipios metropolitanos lo hacen ante la imposibilidad de acceder a una vivienda en su propio barrio.

Esta situación en el mercado de la vivienda favorece también el mantenimiento de un significativo índice de hacinamiento (5). Aunque este fenómeno es de difícil cuantificación dado lo inadecuado de las fuentes estadísticas, sí ha sido posible realizar una aproximación.

El Padrón Municipal de Habitantes de 1986 permite conocer las viviendas habitadas en Vallecas según el número de residentes. Si a esta información le aplicamos las proporciones sobre número de habitaciones por vivienda deducidas de la «Encuesta Nacional de Necesidades de Vivienda» promovida en 1981 por el MOPU, obtenemos un cifra estimativa de 6.043 viviendas con condiciones de hacinamiento en el distrito. Esta cantidad supone un 8,8 por ciento del total de viviendas habitadas (6).

En definitiva, los ciudadanos del distrito Puente de Vallecas están sufriendo con especial intensidad la problemática del acceso a la vivienda. Los efectos de ésta son inseparables de los cambios en la estruc-

tura social-demográfica, pudiéndose esperar para los próximos años una pérdida de peso relativo de aquellos estratos sociales que tradicionalmente han poblado el distrito y un incremento de otros grupos de mayor solvencia económica. Así, una parte importante de los habitantes de Vallecas, muchos de los cuales con sus luchas y esfuerzos mejoraron las condiciones de vida en el distrito, verán cómo sus hijos se ven abocados a abandonarlo. ■

#### NOTAS

(1) De hecho, en 1988 del total de viviendas visadas por los Colegios Oficiales de Arquitectos, tan sólo un 18 por ciento fueron V.P.O.

(2) Mangada, E. y Gago, V. «El problema del suelo en Madrid». El País, 17, 18 y 19 de enero de 1989.

(3) TCI. Estudios de la oferta de viviendas.

(4) Sobre todo en una zona donde la intensidad del proceso de Barrios en Remodelación ha sido tan profunda que ha contribuido a mantener unas importantes expectativas de mantenimiento de la residencia dentro de los límites del distrito.

(5) Se ha definido este índice como el número de personas que viven en cada vivienda en relación con el número de dormitorios de la misma, estableciendo un grado inadecuado si se superan los dos residentes por dormitorio.

(6) Cifras estimadas para 1986, momento en el que no había hecho más que empezar el llamado «boom» inmobiliario.